

|Londres en Shanghai

Los chinos ahora también copian ciudades

por Juan Pablo Cardenal

En el país donde todo se imita han decidido ir más allá y calcar ciudades enteras. A las afueras de Shanghai se levantan nueve al estilo europeo y americano. La primera es Thames Town, réplica perfecta de una ciudad británica, de un barrio londinense, con sus pubs y edificios victorianos, que ha costado 500 millones de euros. Los precios de las 2.000 casas construidas oscilan entre 66.000 y 610.000 euros. España también tendrá su copia, aunque sin plaza de toros.

Atrás quedan los 25 kilómetros de autopista, dirección sur, que atraviesan un enjambre de suburbios contaminados del Gran Shanghai. Las apariencias no engañan; ahí, la odisea es vivir. Sin embargo, al llegar a Songjiang, un satélite de la megaurbe, todo cambia.

El entorno se vuelve coherente y razonablemente humano entre el mal gusto imperante. El gris metalizado de Shanghai se diluye mientras los colores, poco a poco, recuperan los matices. Hasta que, ya en

el corazón de ese gran barrio que cobija a 200.000 habitantes, una nueva urbe de dibujos animados se despliega a lo largo y ancho de un kilómetro cuadrado: es Thames Town, una ciudad británica en medio de la China rimbombante. "Sueña con Gran Bretaña. Vive en Thames Town", reza un cartel a la entrada.

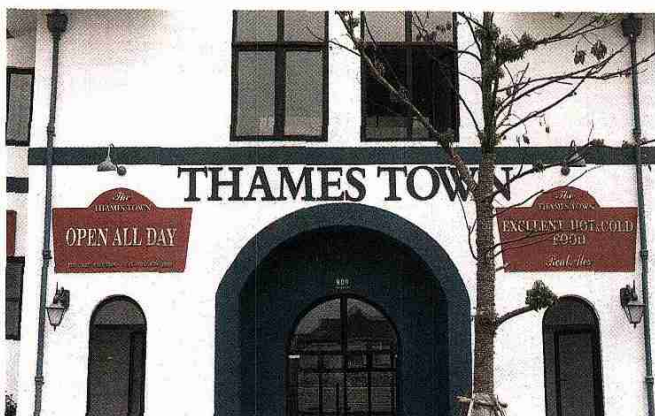
El impacto es espectacular. La réplica de una ciudad tradicional inglesa es casi perfecta. Después de copiar hasta la extenuación relojes, ropa, bolsos, coches, palos de golf o películas, entre muchos otros objetos, los chinos ahora también imitan las ciudades británicas.

Calles adoquinadas con estatuas de personajes célebres como Winston Churchill o Lord Byron, una majestuosa iglesia inspirada en la de Bristol, pubs con atmósfera cervecera de Birmingham, calles comerciales y mercados con sabor a Covent Garden, edificios de estilo victoriano... ¡No hay >>>



esta copia británica: calles adoquinadas, edificios de estilo victoriano, "pubs" y una impresionante iglesia, inspirada en la de Bristol (4).
3. Holanda. Una madre y su hija, frente a Holland Village, la copia de la urbe holandesa.

1. Oasis. Un ciudadano chino pedalea tranquilamente por uno de los paseos de Thames Town, réplica de una ciudad británica ubicada en Songjiang, barrio periférico de Shanghai.
2 y 4. Casi perfecta. Así es

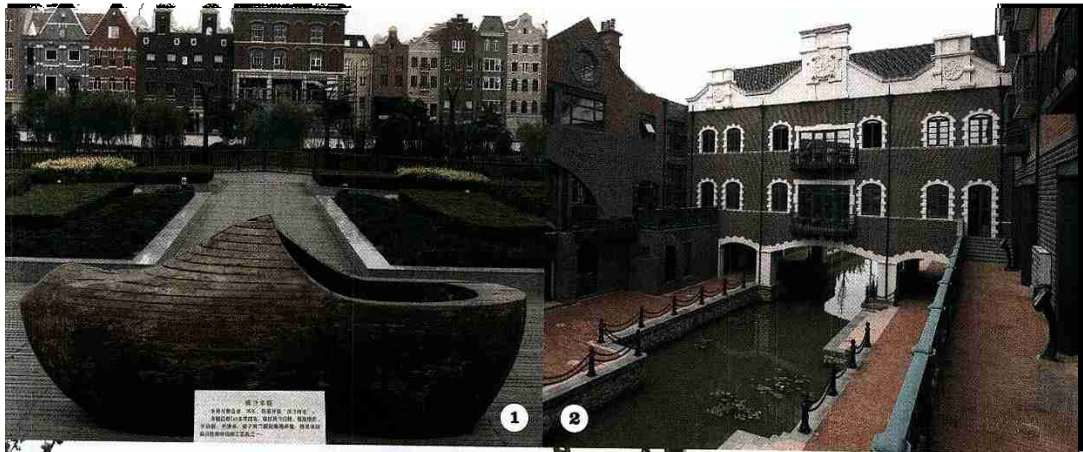


¡Adiós China! ¡Hola Gran Bretaña! Una de las entradas de Thames Town, la ciudad que inaugura el proyecto "Una ciudad, nueve suburbios", en el extrarradio de Shanghai.



MAGAZINE PÁG. 162





como estar en Inglaterra sin salir de China! Cuando empiece a habitarse, probablemente a partir del próximo año, unas 10.000 personas residirán en esa exótica burbuja puramente británica.

Modelo insufrible. Tanta armonía arquitectónica chirría. Y ello porque el rodillo del desarrollismo industrial de las tres últimas décadas ha dejado un legado terrible: un modelo de vida urbano insufrible. Cuando en los años 80 y 90 se levantó el distrito financiero de Pudong, en Shanghai, decía la leyenda que una de cada cuatro grúas del planeta estaban allí, lo que sirvió para convertir una zona pantanosa del río Yangtzé en un distrito donde viven 1,8 millones de habitantes, y en apenas 15 años!

Thames Town no le ha ido a la zaga; 500 años de arquitectura británica se encajaron en un proyecto que, desde su esbozo hasta la ciudad actual, apenas ha requerido cinco años. "Se trata de convertir Shanghai en una metrópoli internacional. Después de 20 años de crecimiento, nos hemos dado cuenta de que carecemos de un modelo urbanístico para convertirnos en una gran metrópoli", justifica Zhou Deyi, director de negocio de Shanghai Henghe Real Estate, uno de los cinco promotores del proyecto.

En realidad, se trata de convertir la capital económica china en un lugar *visible*, con espacios verdes y aire que respirar, y poner algo de criterio urbanístico ante la avalancha migratoria que espera recibir la ciudad en los próximos años. Desde principios de siglo, Shanghai ha acogido a tres millones de emigrantes, llegados desde la China rural en busca de oportunidades, espoleando su población hasta los 17 millones de almas. Una segunda oleada en ciernes convertirá el Gran Shanghai en una de las metrópolis más pobladas del mundo.

De hecho, Thames Town no será la única ciudad occidental copiada de cabo a rabo. Dentro del proyecto *Una ciudad, nueve suburbios*, existen otras ocho ciudades europeas y americanas, incluida una española, que se levantarán en el extrarradio de Shanghai. Cuando finalice su construcción, medio millón de personas vivirán en ellas bajo un inevitable *síndrome de Disneylandia*. "No es un parque temático. Es una ciudad real con zona residencial, supermercados, hoteles... En definitiva, con todo lo que puede satisfacer a una

1. **Sabor holandés.** Un gran zueco preside esta plaza de Holland Village.
2. **Ocupación.** Los promotores afirman que todas las casas de Thames Town están vendidas. Su precio: 66.000 euros la más barata; 610.000 la más cara.
3. **Sabor tradicional.** Este vagón de tranvía ha sido convertido en un quiosco de bebidas.
4. **Vigilantea.** Dos miembros del personal de seguridad de Holland Village, en plena ronda.
5. **Todo se copia.** Hasta los líderes políticos, como demuestra esta estatua de Churchill en Thames Town.
6. **Europa del norte.** Plaza central de Scandinavian Village.
7. **Trabajadores nativos.** Un grupo de obreros chinos de Thames Town regresa al tajo.
8. **Un bar chino!** Este local le da el toque exótico a la réplica británica.

Texto traducido al inglés en ENGLISH CORNER pág. 168



comunidad", explica Martin Jochman, uno de los arquitectos del estudio británico Atkins que dirigió el proyecto. El técnico tuvo que pelear duramente con su cliente chino para hacerlo creíble.

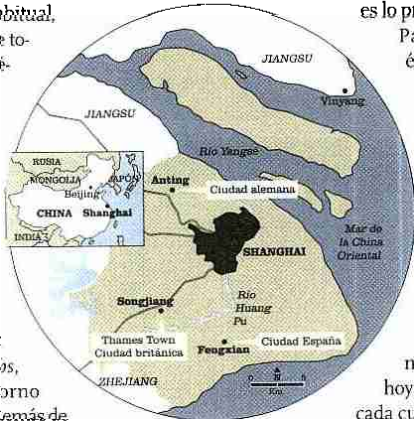
El resultado final refleja una fidelidad aplastante. La parte central se articula en torno a la citada iglesia réplica de la de Bristol. Para justificarla, Zhou Deyi, de la promotora, se alinea con el discurso oficial para dar un *habitual*, pero falso, mensaje de tolerancia religiosa. La réplica también brinda, junto con el enorme jardín de la entrada, un decorado para bodas occidentales técnicamente perfectas. Muy cerca, un río con un precioso muelle, con vistas a zonas verdes donde pronto rugirán restaurantes y *pubs*, conforman un entorno ideado para el ocio. *Accesos* de 30.000 metros cuadrados de oficinas y 150.000 de superficie comercial, casi 2.000 viviendas se despliegan por el corazón y alrededores de Thames Town.

De ellas, hay más de un millar de apartamentos de entre 45 y 200 metros cuadrados, 400 villas adosadas y otras 300 de superlujo. Los precios varían desde los 66.000 euros por el más sencillo hasta los 610.000 por una villa de lujo de tres habi-

taciones, cifras altas para el chino medio pero muy razonables en comparación con Shanghai. "Todas las residencias están vendidas y ahora empezamos la venta del espacio comercial", dice Zhou Deyi.

Sin embargo, aún no hay residentes. Obviamente, detrás de un proyecto semejante, que según los promotores ha requerido una inversión de "entre 400 y 500 millones de euros", el negocio es lo primero.

Para asegurarse el éxito, Songjiang—el barrio donde se ha erigido Thames Town—apuesta a lo grande. Siete universidades trasladarán a unos 100.000 alumnos, a la vez que una fabulosa zona tecnológica—donde hoy se fabrican uno de cada cuatro ordenadores del mundo—verá el desembarco en masa de compañías de *chips* informáticos. Junto con la única montaña del delta y el fluir del río, sinónimo de bienestar en la cultura china, Thames Town es ya—según sus promotores—uno de los mejores lugares para vivir de toda China. ■



España en Fengxian

Entre las nueve urbes europeas y americanas que se construirán en los alrededores de Shanghai habrá una Ciudad Española. Situada en la localidad de Fengxian, tendrá 100.000 residentes cuando esté terminada. El proyecto fue adjudicado en concurso al estudio de arquitectura madrileño Cervera & Pizoz y en breve comenzará su construcción. Sus principales edificios serán los del centro admi-

nistrativo—con sus respectivos palacios de Gobierno, Policía y Justicia—, una plaza comercial con grandes superficies y zonas de ocio y un templo católico, que ya ha sido aprobado por la Institución Eclesiástica de Shanghai. También está previsto un campus para 5.000 alumnos. Ciudad España contará con un estilo y sabor reconocible, pero huyendo de los tópicos (por ejemplo, no se levantará ninguna plaza de toros) y mezclando tradición con modernidad. Las otras siete ciudades se encuentran también en fase de construcción,

aunque algunas de ellas lucen ya, como ocurre con los molinos de la metrópoli holandesa, toda la simbología y atmósfera que le son propias. Anting es la ciudad alemana que está en plena edificación, bajo la dirección del hijo de Albert Speer, el que fuera arquitecto favorito de Adolfo Hitler. Y en Pujiang se levantará una ciudad italiana. Las nórdica, canadiense, sueca y americana completan esta nómina de ciudades copiadas. Todas serán desarrolladas por arquitectos nacionales. | |

En la página oficial: <http://www.thames-town.com>